LAS GUERRAS CARLISTAS.

A la muerte de Fernando VII se produce un enfrentamiento entre los partidarios de Carlos María Isidro, hermano del difunto rey, favorables al absolutismo y defensores de las tradiciones, llamados **carlistas,** y los partidarios de Isabel, hija y legítima heredera, los **isabelinos o cristinos,** ya que ante la minoría de edad de Isabel segunda se establece la regencia de Mª Cristina.

Así comienza **una sangrienta guerra civil,** un **enfrentamiento**

Carlistas:
Tradicionalistas
Absolutistas
Antiliberales

Isabelinos:
Liberales

Desconfiaban de:
la igualdad jurídica,
las reformas tributarias,
la separación de la Iglesia y el Estado y
la abolición de los fueros tradicionales.

Su lema "Dios, patria y fueros", resume su ideología.

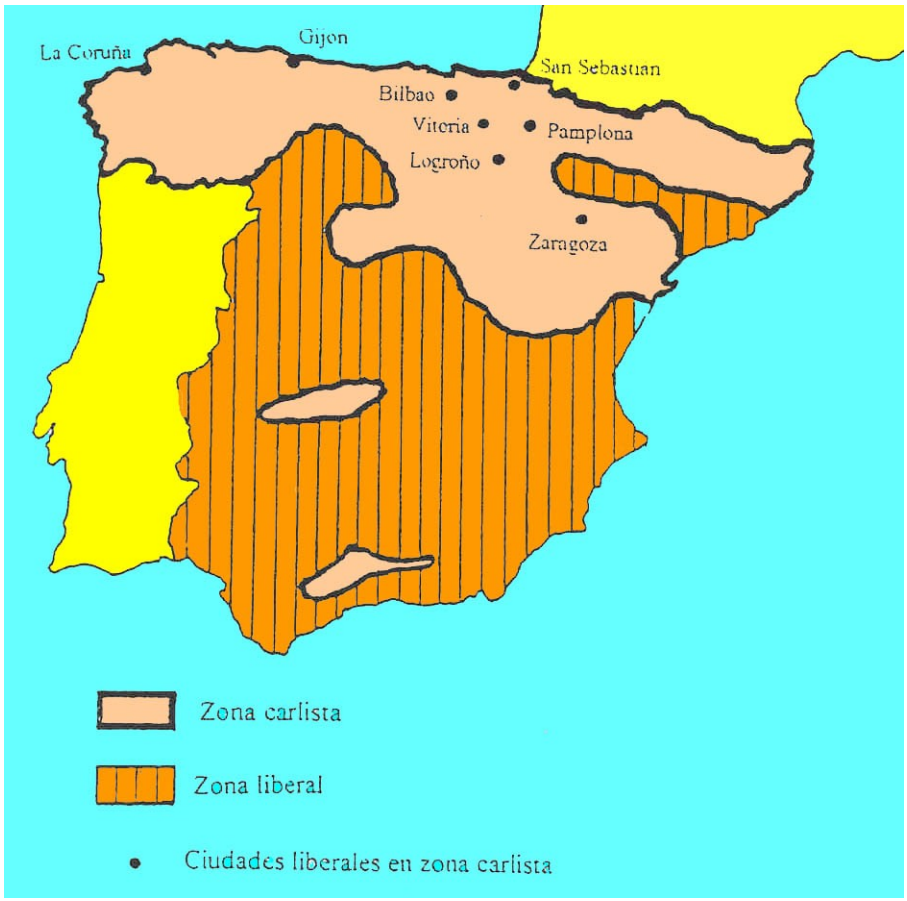
Defendían un cambio del modelo político, que desarrollase:
El ascenso de la nueva clase social: la burguesía
La industrialización
La modernización social

Los **defensores del carlismo** pertenecían sobre todo a un **mundo rural,** pequeños propietarios empobrecidos, artesanos arruinados, que ven con recelo las reformas, pero también la **pequeña nobleza y parte del clero**. Se desarrolló en la **zona norte de España**, sobre todo en el País Vasco, Navarra y zonas de Cataluña, Aragón y Valencia.

La regente Mª Cristina, que contaba con parte de los absolutistas fieles a Fernando VII, **pactó con los liberales como única manera de mantener el trono para su hija.**

Los enfrentamientos entre carlistas y liberales tendrán tres episodios destacados en el siglo XIX: las tres guerras carlistas:

- **<u>La primera guerra carlista (1833-1839)</u>** se inició con el levantamiento de partidas carlistas en el **País Vasco y Navarra,** y pronto controlaron el medio rural, aunque ciudades como Bilbao, San Sebastián, Vitoria y Pamplona, permanecerán fieles a Isabel II y al liberalismo.



La vacilación del gobierno permitió a los carlistas, con gran apoyo popular, organizar la guerra con el **método de guerrillas**, hasta que el **general Zumalacárregui** organiza un ejército en territorio vasco-navarro, y el **general**

Cabrera unifica las partidas aragonesas y catalanas.

Don Carlos entró en España y se puso al frente del ejército dirigiéndose hacia Madrid, objetivo que no consiguió.

- Carlos "el pretendiente carlista" recibió el apoyo con armas y dinero de potencias absolutistas como **Austria, Rusia y Prusia.**

- **Isabel II contó con el apoyo de de Inglaterra, Francia y Portugal,** favorables a la implantación de un liberalismo moderado en España

La muerte de Zumalacárregui en 1835 durante el sitio a Bilbao inició una reacción liberal.
En 1836 El General Gómez realiza una expedición a lo largo de toda España, inicialmente pensada para alentar los focos carlistas del norte de la península. Gómez desatiende las órdenes del mando carlista y inicia una incursión por todo el territorio, sin ser detenido por el ejercito isabelino.

El general Espartero venció a las tropas carlistas en Luchana en 1836 y el último periodo del conflicto estuvo marcado por la iniciativa del ejército liberal al mando de Espartero y la **división de los carlistas** entre los partidarios de llegar a un acuerdo con los liberales, dirigidos por el general Maroto y los

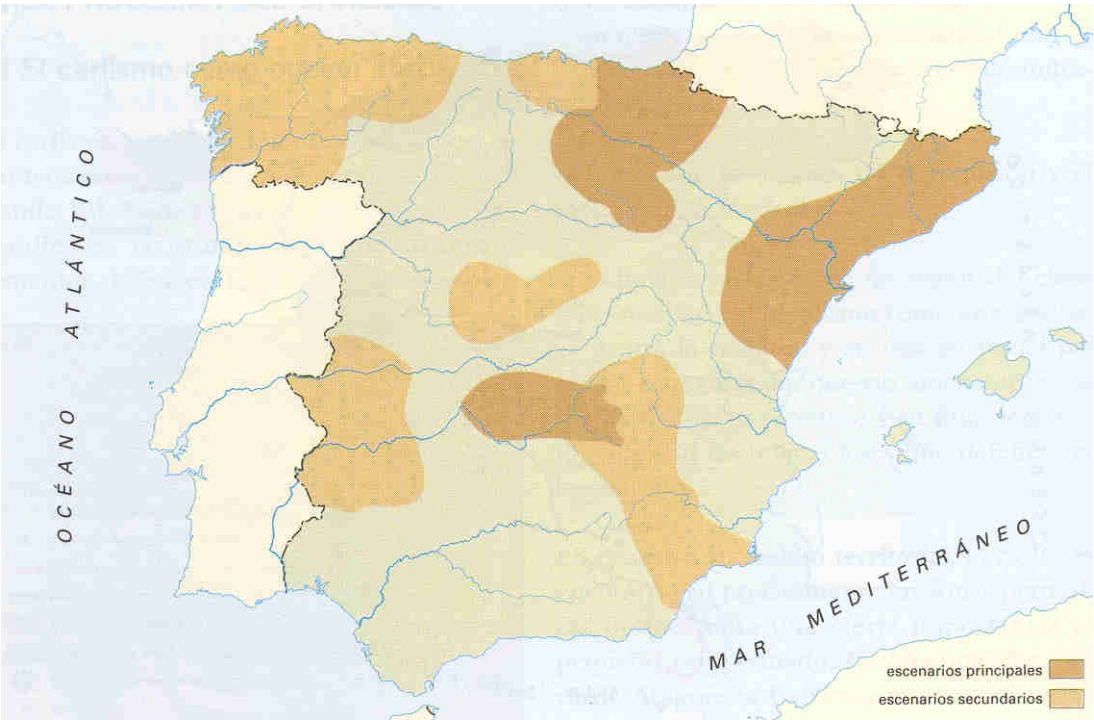
intransigentes, mas cercanos a don Carlos y un radicalizado campesinado partidarios de continuar la guerra.

Mediante el Convenio de Vergara 1839, los generales Maroto y Espartero firmaron la paz**,** y acordaron mantener los fueros en las provincias vascas y Navarra e integrar a la oficialidad carlista en el ejército liberal. Las partidas de los intransigentes dirigidas por Cabrera, continuaron la guerra en la zona del Maestrazgo aragonés hasta su total derrota en 1840.

- <u>La segunda guerra carlista (1846-1849)</u>, más que una guerra civil fue una insurrección durante la Década Moderada, pues los carlistas seguían siendo la **mayor fuerza opositora al liberalismo**. Se centró en la zona de los **Pirineos, en Cataluña** "guerra dels matiners" y fue fácilmente sofocada.

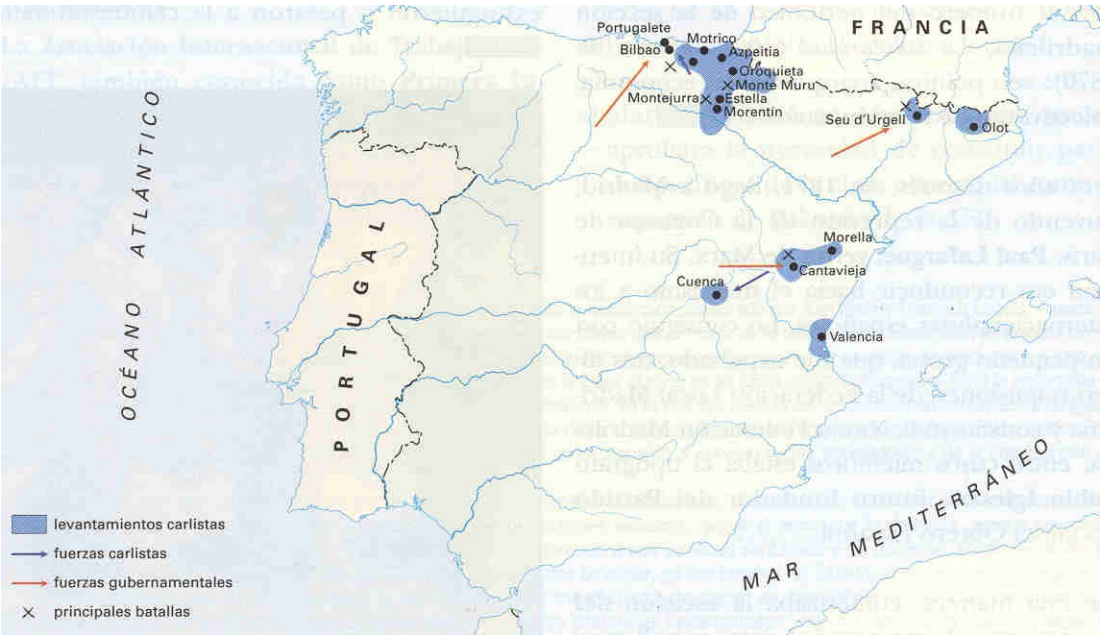
Su origen, al menos teóricamente, se debió al fracasar los intentos de casar a Isabel II con el pretendiente carlista, Carlos Luis de Borbón, que había sido pretendido por distintos sectores moderados de Isabel, singularmente Jaime

Balmes y Juan Donoso Cortés y del carlismo. Sin embargo, Isabel II terminó casándose con su primo Francisco de Asís de Borbón



<u>La tercera guerra carlista (1872-1876),</u> se inició una vez **destronada Isabel II, ya en el Sexenio Revolucionario**. Beneficiados por el clima de libertad que introdujo la revolución de la "Gloriosa", el carlismo había revivido como fuerza política. Pero **la llegada de Amadeo de Saboya provocó la insurrección armada** de una parte de los carlistas, mientras que otra facción constituyó una pequeña fuerza política opuesta a la nueva monarquía y con posiciones enormemente conservadoras. El pretendiente era Carlos VII, y el conflicto acabará con la **definitiva derrota del carlismo,** ya durante los primeros años del reinado de Alfonso XII.

Los generales Martínez Campos y el general Fernando Primo de Rivera, derrotaron a los carlistas en Cataluña, Navarra y País Vasco.



A partir de este momento, los carlistas se dividen y **abandonan las armas definitivamente**. **Unos acaban reconociendo a Alfonso XII y se integran en el sistema. Otros que siguen a Nocedal, mantuvieron su ideología tradicional y antiliberal, y acabaron creando un partido, el partido carlista,** que con cambios ideológicos importantes, ha llegado hasta nuestros días. Otros, se integraron en partidos nacionalistas del País Vasco y Cataluña.